

MISTERIOSO «CONGRESO» DE COMUNISTAS ESPAÑOLES

Asistieron "los míseros restos de los huídos hace veinte años"

Roma 13. "Política" de fecha 2 del actual inserta, bajo el título "Carnavaladas rojas: ¡Comunistas españoles en Congreso!", el siguiente artículo:

"No lo sabía nadie, pero en los pasados días, en lugar desconocido y aún no revelado, se ha reunido el Congreso del partido comunista español. Un comunicado aparecido esta mañana en "L'Unità" informa sobre esta misteriosa reunión de exilados, en la que han tomado parte los míseros restos de los huídos de la derrota roja de hace veinte años. Entre esos turbios restos sobresalían la vistosa Dolores Ibarruri, tristemente conocida como "La Pasionaria"; el también tristemente célebre "general" Líster y otras ruinas menores del estado mayor marxista, heroicamente escapados al extranjero con el botín de sus rapiñas, las más gigantesca de las cuales fué la reserva áurea del Banco Nacional. La cada vez más exigua pandilla de asesinos y de ladrones, en una serie de amenas deliberaciones llenas de fantasía, ha acordado "tomar las medidas necesarias para la preparación de una historia de la guerra civil española". Desde hace veinte años todos saben incluso los más insignificantes detalles de aquella aleccionadora gesta. Los máximos protagonistas de ella han revelado todos sus episodios y todas sus interioridades. (El último, en orden de tiempo, el célebre "Campesino", que logró huir de la U. R. S. S., ha contado cómo, por encargo de Moscú, robó el tesoro del Banco Nacional en la época en que Ercole Ercoli—en el siglo Palmiro Togliatti—vigilaba a los compañeros españoles por orden de Stalin. Aquel oro—perteneciente al pueblo ibérico—emigró a Rusia y de allí no ha vuelto. Una parte ha servido para mantener cómodamente a algunos de los mandantes del colosal robo, que se han conservado fieles a los ideadores soviéticos del golpe, tal vez decidido por el mismo Stalin con la pericia del viejo desvalijador de Bancos en el Cáucaso.) Veinte años después los criminales que lograron eludir el justo castigo de sus atrocidades se disponen a preparar una historia de las mismas. Más vale tarde que nunca; pero aquellos genocidios, cuyos tremendos hechos han sido confirmados con impugnables documentos fotográficos, han tardado cuatro lustros en conseguir superar el desasosiego que su recuerdo les procuraba. De todas formas, será interesante leer las falsedades que durante todo este tiempo habrán conseguido seleccionar para intentar la disculpa de tantas infamias universalmente conocidas, desde las matanzas hasta las expoliaciones, desde las prepotencias hasta las torturas, desde los agravios a la religión a los estupro, desde las torturas de la checa de Barcelona hasta el saqueo de los Museos y de las galerías nacionales de Madrid. Togliatti y Nenni, sus

cómplices y sostenedores de "entonces", podrán echarles una mano.

SE LIBRARON DEL MAL CON LAS ARMAS EN LA MANO

Pero aún es más cómica y pretenciosa la afirmación—más españolesca que española—de que el partido comunista posee una "sólida unidad", y que las deliberaciones del misterioso "Congreso" han demostrado la creciente influencia y organización del partido en todo el país. Se ha tenido recientemente una demostración de ello con motivo de la "huelga general" antifranquista decretada por la coalición de exilados. Aquella "manifestación de fuerza" se resolvió, como se recordará, en un penoso fracaso, tan clamoroso que la misma "Unità" tuvo que admitirlo. Los españoles han sufrido el comunismo, lo han conocido en pleno y aún lo recuerdan. Ya han tenido bastante; se libraron de él con las armas en la mano y no

quieren volver a oír hablar de los verdugos "rojos", aun cuando ahora, bien reparados en el extranjero, balan ofrecimientos de coaliciones "democráticas" y limosnean una amnistía, sin perjuicio de incrementar su acción subversiva con toda clase de insidias, bulos, octavillas y campañas de oposición."—Efe.